

Revista ilustrada Hispano-Americana.

AÑO IV

Madrid 1.º de Marzo de 1891.

Núm. 165

#### SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont. —Carnet de la Moda, por Clementina. —Explicación de los grabados. —Labores. —Vida social: amos y criados, por Juan de Madrid. —A la luz de la lámpara, por El Abate. —Conferencias culinarias (continuación), por Angel Muro. —Preguntas y respuestas, por la Secretaria. —Recetas de la mujer casera. —Memento. —Reclamaciones. —Crónica triste. —Advertencia importante. —Pasatiempos. —Soluciones. —Anuncios.

#### Crónica.

UNA ligera indisposición me privó la semana anterior del gusto de conversar con las amables y afectuosas lectoras de LA ULTIMA MODA. Restablecida ya; como en mi último artículo ofrecí aprovechar el tranquilo y apacible período del año que atravesamos para estudiar algunos de los problemas que más afectan á la vida íntima y social de la mujer, voy á empezar á cumplir mi promesa.

Al terminar la *Crónica* á que me refiero, expresaba la creencia de que la mujer debe pensar, pero pensar con el sentimiento. He aquí la base moral de la felicidad que puede y debe disfrutar y ofrecer en el mundo la que, además de ser ornamento de la Creación, está llamada á desempeñar en la vida las funciones de hija, de esposa y madre.

¿Qué es pensar con el sentimiento? A primera vista parece imposible la realización de este deseo. Pensamos con la mente, sentimos con el corazón. ¿Cómo despojar de sus especiales atributos



Núm. 1. — CAPOTA FANTASÍA

á estos dos nobilísimos elementos de nuestra existencia?

Y, sin embargo, en lo que podríamos llamar conjunción, compenetración de la idea y el sentimiento, existe el encanto que permite á la mujer realizar la misión que le ha confiado la Providencia.

Dotada, por regla general, de una inteligencia viva, perspicaz; de una prodigiosa facultad de asimilación, fáltale, sin embargo, la calma reflexiva, la perseverancia intelectual que permite al hombre avanzar en la senda de la ciencia, resolver los más arduos y complicados problemas y preparar los grandes progresos sociales.

Es más: si poseyera estas facultades genuinamente masculinas, no sería lo que debe ser, lo que es por regla general.

De cuando en cuando la Naturaleza se complace en ofrecer ejemplos que sirviendo de punto de comparación, afirman los principios fundamentales de la lógica humana. Hay mujeres valerosas que nada tienen que envidiar á los más aguerridos militares. Hay mujeres que se complacen en el estudio de las ciencias sociales y políticas, y peroran ó escriben sobre los temas más difíciles de la filosofía, de la economía, de la jurisprudencia, de la medicina ó de las matemáticas. Hay, en fin, mujeres que dirigen con acierto la explotación de una industria, ó administran bienes, ó emprenden negocios financieros con sorprendente habilidad.

También hay hombres que sobresalen en la ejecución de labores femeniles, que poseen especial maña para desempe-

AÑO IV. — NÚM. 165.

ñar los quehaceres domésticos. En todos los idiomas hay palabras para calificar á aquellas mujeres que invaden el dominio de los hombres y á estos hombres que invaden el dominio de las mujeres.

Las primeras despiertan á veces admiración, como todo lo extraordinario, como todo lo fenomenal. Los segundos no pueden librarse del ridículo. Ni aquellas ni éstos viven en su verdadera atmósfera; son excepciones, y puede asegurarse que las mujeres y los hombres que se hallan en los casos citados, carecen de los medios de desempeñar en la vida su respectiva misión providencial.

En el orden físico como en el orden moral, la base de la salud y la base del bienestar es el equilibrio. Nuestros órganos, como nuestras facultades intelectuales y afectivas, tienen que desempeñar funciones especiales, dentro siempre de su esfera de acción. En el momento en que un organismo vive á expensas de otro, en que un afecto, traspasando los límites que le están marcados, subyuga á otros efectos, surgen en el orden moral la pasión y en el orden físico las enfermedades.

Cuanto más se profundiza en el divino secreto de la Creación, mayor y más ferviente es la admiración que despierta en el alma esta misteriosa y sublime obra. No se atenta jamás en vano contra sus admirables leyes. He aquí por qué razón sólo agitándose cada sexo en su esfera de acción, desarrollándose en su atmósfera peculiar, puede desempeñar su cometido en la vida íntima y en la vida social. En otros términos: para que resulte el equilibrio, para que se produzca la armonía, es necesario que el hombre sea exclusivamente hombre y la mujer exclusivamente mujer.

Los que nos levantan de cascos, como se dice vulgarmente, augurándonos que nuestra emancipación es necesaria, que la mujer debe bastarse á sí misma, que es una iniquidad que no tomemos parte en las funciones de la administración, que carezcamos de derechos políticos, y esa multitud más de afirmaciones por el estilo que tan honda perturbación causan en la mente de algunas mujeres, y, como consecuencia inmediata, en el seno de las familias y hasta en la sociedad, repiten con nosotras la famosa fábula de la pérfida zorra que lisonjeaba al grajo ponderando su voz para que soltase la presa que deseaba devorar. Nos engañan, y, lo que es peor para ellos, se engañan. La Providencia, en su alta sabiduría, lo ha previsto todo, y por mi parte creo que el papel que ha destinado á la mujer en su grandiosa obra, aunque en apariencia pasivo y modesto, es en realidad importante y trascendental.

Cierto es que entre la mujer ignorante de las tribus salvajes y aun de las humildes y apartadas aldeas, y la que recibe los beneficios de la educación, hay una gran diferencia. Pero así y todo, es hija, es esposa y es madre, y con esta triple representación influye poderosamente y tiene su misión bien caracterizada en el orden físico y en el orden moral.

Pensarán las lectoras que profundizo demasiado, y así es en efecto; pero sentados estos principios fundamentales y contando con su natural penetración, nada más fácil que llegar de pronto desde la raíz á las flores y frutos del árbol que nos proponemos cultivar.

El ligero estudio que hemos hecho, nos confirma en la idea de que la mujer tiene su esfera de acción propia, y la experiencia que más ó menos todas tenemos, nos demuestra que cuando traspasa los límites señalados á esta acción, falsea las leyes físicas, las leyes morales y las leyes sociales. Ahora bien: esta falsedad lleva en sí misma su castigo. Por el contrario, cuando las leyes indicadas son fielmente obedecidas, hasta la desgracia es menos cruel con la mujer que con el hombre; porque aquélla, por su misma debilidad, inspira más conmiseración, más simpatía y halla más fácilmente el apoyo y consuelo necesarios en las adversidades.

Conviene, pues, que la mujer piense en todo esto para no perder con transformaciones é intrusiones peligrosas y estériles los elementos que ha recibido de la Providencia para disfrutar en la vida las nobles y puras satisfacciones que son el premio de sus constantes sacrificios.

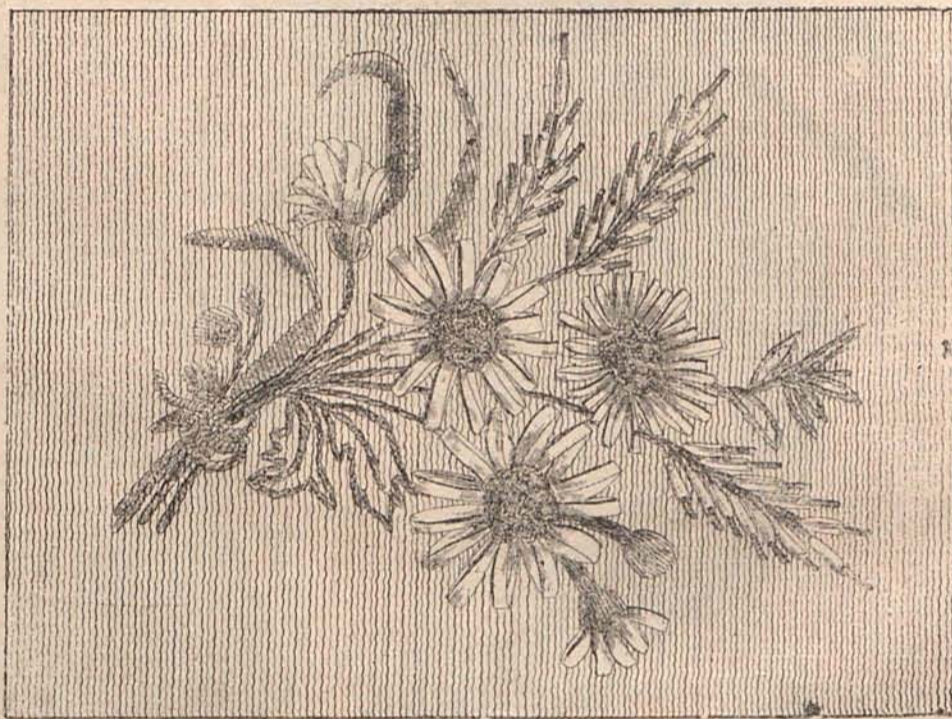
Pero al meditar en sus peculiares cualidades, en sus medios de acción, en la influencia que puede y debe ejercer; es preciso, ante todo y sobre todo, que no se desprenda del sentimiento, que piense sintiendo esos hermosos y fecundos afectos que inspiran su abnegación, que engendran esa fuerza pasiva, ese verdadero



NUM. 2. - BORDADO AL PUNTO DE CRUZ (Motivo albanés.)

La parte superior é inferior del corsé se adorna con encajes ó primorosos bordados. Por un capricho de la

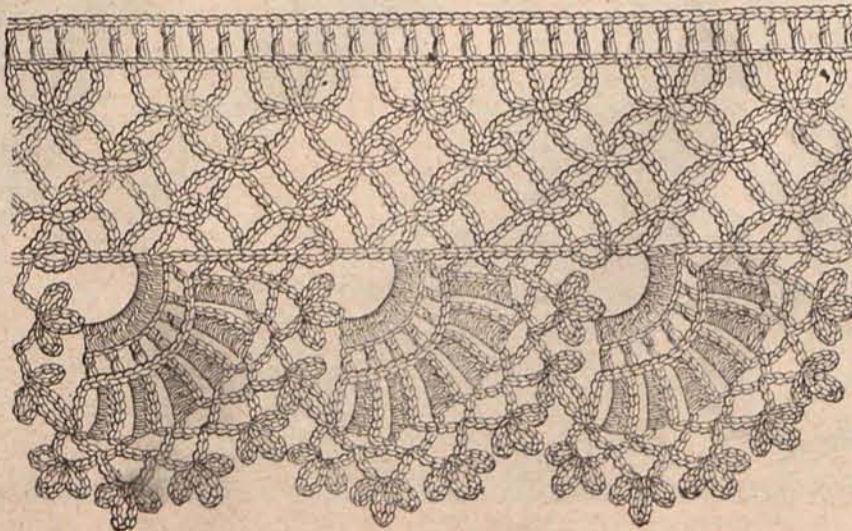
Moda las faldas interiores hacen juego con el corsé tanto en el tejido como en los adornos.



NUM. 3. - RASITO BORDADO AL PASADO

canesú redondo de encaje blanco, haciendo juego con el cinturón. Chaqueta larga de terciopelo, cortada en pequeñas aldetas y escotada en la parte superior para

dejar al descubierto el canesú de encaje. Mangas de terciopelo, con puños de encaje.



NUM. 4. - PUNTILLA AL CROCHET

y modesto heroísmo que hacen que en el corazón de la mujer nazcan, vivan y prosperen las virtudes, las afecciones con que rodea y encanta á los seres que forman parte de su familia, que están unidos á ellas por los lazos de la amistad, ó que pura y simplemente participan de su trato por la vecindad, la nacionalidad ó la universalidad.

Esta conjunción de ideas y sentimientos constituye la perfección de la mujer, y su consecuencia inmediata es la irradiación de todo lo puro, de todo lo santo, de todo lo noble, de todo lo hermoso que posee el alma femenil; irradiación que como el sol, vivifica y fecundiza cuanto abarca.

Cuando se piensa con el sentimiento, los malos instintos, las pasiones, las pequeñeces y las miserias que afectan al espíritu esclavizado por la materia, ceden el puesto á las grandes ideas de abnegación, de generosidad, de caridad, variantes del amor que despierta en el alma la religión cristiana, inspirándose en lo divino, y que siguen siendo también en lo humano su constante y ferviente religión.

En otros artículos estudiaremos de un modo práctico la influencia que este modo de ser ejerce en el bienestar y la ventura de la mujer, y en la armonía, la paz, la prosperidad y hasta el progreso de las familias y de las sociedades.

BLANCA VALMONT.

## Carnet de la Moda.

Ninguna de mis apreciables lectoras ignora que el corsé representa un importantísimo papel en la *toilette* femenina. De él depende en no pocas ocasiones la gracia y la majestad de un traje, y es, en otras muchas, el discreto corrector de pequeñas imperfecciones, que pasan inadvertidas gracias á sus buenos servicios. Esto explica el lujo que se despliega en la confección de tan interesante prenda, lujo que cada día aumenta. El raso, que se empleaba no hace mucho para los corsés de más lujo, ha sido sustituido por ricos moarés, *pekines* y sedas Luis XVI, con dibujos *Pompadour*.

He visto dos modelos de trajes para niño y niña de dos á cuatro años, llegados recientemente de París, y me han parecido tan lindos y elegantes, que no vacilo en describirlos á mis queridas lectoras, con la esperanza de serles agradable.

El primero es de cachemir de la India color marfil. Faldita fruncida, guarnecida en el borde inferior y costado izquierdo con anchas tiras de *peluche* azul marino. Blusa larga, también fruncida, sujeta en la cintura por medio de un cordón de pasamanería azul marino, anudado en la parte de delante. Mangas lisas con puños de *peluche*. Esclavina muy corta, montada en un cuello alto y rodeada de anchas tiras de *peluche*.

El segundo es un traje de bengalina rosa muy pálido y terciopelo coral. Falda de bengalina, ligeramente plegada en la cintura. Camiseta fruncida de la misma tela, sujeta con un cinturón ruso de encaje blanco sobre transparente de seda coral. La parte alta de esta camiseta se adorna con un canesú redondo de encaje blanco, haciendo juego con el cinturón. Chaqueta larga de terciopelo, cortada en pequeñas aldetas y escotada en la parte superior para dejar al descubierto el canesú de encaje. Mangas de terciopelo, con puños de encaje.

Citaré como novedad en los trajes de baile, las mangas *Montespan*.

Se forman con tres encajes de anchos diferentes, escalonados sobre el brazo y reunidos en el hombro bajo un lazo de cinta prendido con un broche de brillantes ó un pequeño grupo de plumas.

En algunas ocasiones los encajes son substituidos por galones de terciopelo ó ligeras draperías de gasa de seda ó crespón de la China.

El crespón liso reemplaza en la actualidad al crespón inglés para el adorno de los trajes de luto. Se emplea en forma de volantes, cascadas, rizados, etc., etc.

Describiré un traje para luto riguroso, que puede servir de modelo tipo. Falda de cachemir negro, sesgada en la parte alta. El delantero es liso. Los costados se

guarnecen con volantes de crespón liso menudamente rizados, que parten de la cintura muy estrechos y van ensanchándose a medida que se aproximan al borde de la falda. Cuerpo ajustado con aldetas sobrepuestas del adorno. Los delanteros se cierran con doble fila de menudos botones de pasamanería negra. Mangas lisas, con hombreras y carteras de crespón liso, rizado. El complemento de este traje consiste en una toca de crespón liso, con largo velo flotante, adornada muy sencillamente con pasamanería negro mate.

Las medias que usan las señoras elegantes para baile ó *soirée* son de seda ricamente bordadas. Indicaré modelos que ofrecen la ventaja de armonizarse con todos los trajes:

1.º Medias de seda color marfil, salpicadas de insectos bordados con hilillo de plata.

2.º Medias de seda negra con arabescos de oro.

3.º Medias de seda *beige*, cubiertas de bordados de menudas perlas multicolores.

Empieza á generalizarse la costumbre de cerrar la parte inferior de los cuerpos con broches de oro ó plata cincelada, si el traje es para visita, paseo, etc., y de pedrería si se trata de una lujosa *toilette* de baile. Toche, uno de los joyeros más afamados de París, ha creado un diminuto escudo Renacimiento que se emplea con muy buen éxito para el fin indicado.

Terminaré dedicando algunas líneas á dos importantes accesorios de los trajes de baile: el abanico y el *carpet*. Los abanicos considerados como de última novedad, tienen la forma de flores artísticamente imitadas con gasas, sedas y ricas maderas. El pequeño *carpet* de baile sigue en todo su apogeo, y su forma ofrece caprichoso aspecto. La Moda ha decretado que el *carpet* se suspenda de la cintura con un estrecho galón de seda del color del traje, lo que no deja de ser una fantasía bonita y práctica al mismo tiempo.

CLEMENTINA

## Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Capota fantasía.**—El fondo es de terciopelo verde mirto y forma en el centro de delante un alto abullonado. Los contornos de la capota se guarnecen con una tira de piel de liebre plateada. El adorno de este modelo lo constituye un pájaro de gran tamaño, de tonos verdes y pajizos. Bidas de terciopelo verde mirto.

Números 2, 3, 4, 5, 6 y 7. (Véase *Labores*).

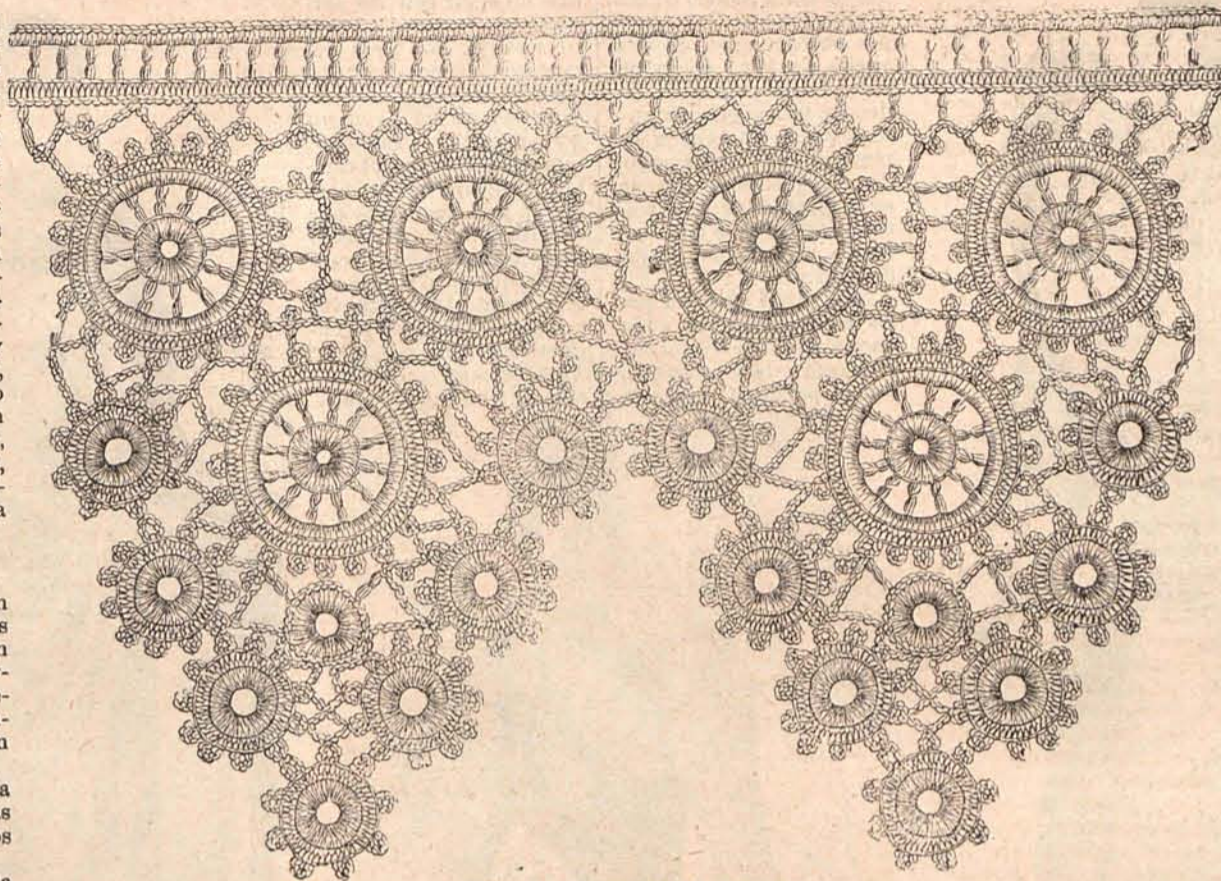
Núm. 8. **Cuerpo-chaqueta.**—De paño *beige*, prolongándose en grandes aldetas. Los delanteros dejan ver una drapeada camiseta de *surah* color marfil. Una banda de seda parte del costado izquierdo y se fija en el derecho, formando un lazo. Mangas de paño, con largos puños de *surah*.

Núm. 9. **Traje para calle.**—Larga chaqueta de paño azul Francia. El delantero izquierdo se guarnece con una aldetas fruncida de encaje negro. El que corresponde al lado derecho aparece adornado con lindas aplicaciones de pasamanería negra. Mangas lisas. Falda de paño, recta detrás y ligeramente drapeada en el delantero. Sombrero de fieltro ondulado, adornado con un lazo de cinta. Tela necesaria: 9 metros de paño, doble ancho.

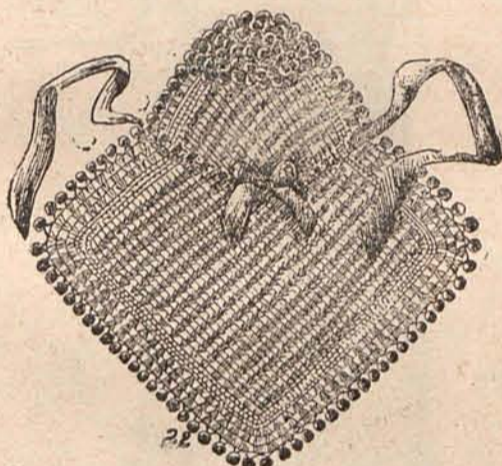
Núm. 10. **Traje para recibir.**—Es de cachemir gris hierro. Larga chaqueta, abierta sobre un *plastrón* de la misma tela, adornada con dos galones de terciopelo. Mangas lisas, guarnecidas del mismo modo que el *plastrón*. Falda plegada en la parte de detrás. El delantero, liso, se guarnece con dos galones de terciopelo. Tela necesaria: 8 metros de cachemir, doble ancho.

Núm. 11. **Traje para recibir.**—De lana color de cereza. Cuerpo corto, adornado con aplicaciones de terciopelo granate. Mangas lisas. Falda plegada, con estrechas quillas de terciopelo. Una drapería que parte del hombro derecho está unida al delantero de la falda. Tela necesaria: 8 metros de lana, doble ancho.

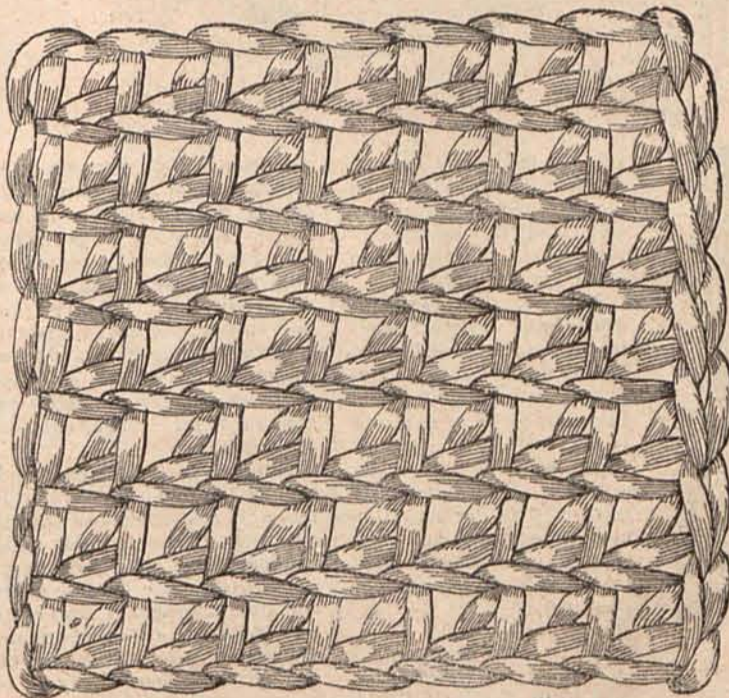
Núm. 12. **Traje para niña de doce á**



Núm. 5.—PUNTILLA AL CROCHET



Núm. 6.—CAPELINA PARA NIÑO PEQUEÑO



Núm. 7.—MOTIVO AL CROCHET

catorce años.—Cuerpo corto de lana heliotropo. Los delanteros se abren sobre un *plastrón* de terciopelo pensamiento, rodeado de ligeras draperías de la misma tela. Cinturón ruso de terciopelo. Falda plegada. El delantero, liso, se guarnece en el borde inferior con una ancha tira de terciopelo.

Núm. 13. **Sombrero para paseo.**—Es de fino fieltro. El ala, recta delante, se levanta en la parte de detrás. La copa se adorna con dos grupos de plumas y un caprichoso lazo de seda brochada, sujeto con una hebilla de plata cincelada.

Núm. 14. **Cuerpo para teatro.**—De seda azul. Los delanteros se adornan con una camiseta de encaje blanco. La parte alta del cuerpo se guarnece con canesú plegado y rodeado de encajes. Un ancho volante de encaje rodea el borde inferior del cuerpo. Mangas lisas, guarnecidas con abullonados de *surah*.

Núm. 15. **Sombrero para calle.**—De fieltro. Se adorna con dos grandes lazos de terciopelo y dos rizadas plumas.

Núm. 16. **Trajes para recepción.**—1.º Es de muselina de seda sobre transparente de seda del mismo color. Cuerpo fruncido, escotado en forma de corazón. Los delanteros y el escote se adornan con estrechos abullonados de muselina de seda. Mangas semilargas y abullonadas. Falda Princesa, prolongándose en media cola. El borde inferior se guarnece con un volante fruncido y tres abullonados de muselina de seda. Pequeño grupo de plumas adorna el peinado. Aderezo de perlas.

2.º De piel de seda. Cuerpo liso. El escote, cuadrado, se rodea con una tira de pluma. Mangas cortas y sin ningún adorno. Falda polonesa, unida al cuerpo y guarnecida en la parte baja con una tira de pluma. El delantero de este traje aparece adornado con arabescos y aplicaciones de terciopelo y bordados al pasado.

## LABORES

Núm. 2. **Bordado al punto de cruz** (motivo albanés).—Se ejecuta con algodones ingleses de los colores que se expresan á continuación. Los puntos que aparecen más oscuros en el grabado se hacen con algodón encarnado, los menos señalados, con algodón azul y verde alternativamente, y los más claros con algodón amarillo.

Núm. 3. **Ramito bordado al pasado.**—El fondo debe ser de raso azul ó cardenal. Los tallos y hojitas del ramo se hacen á punto de cordoncillo con fino torzal de un tono verde hoja seca. Las espigas se hacen con fina trencilla de seda de color pajizo. Las flores y capullos están también formados con trencillitas de seda de tonos rosa pálido. Los estambres de estas flores se ejecutan al punto anudado con torzal oro viejo.

Núm. 4. **Puntilla al «crochet».**—Se ejecuta al través, volviendo la labor al terminarse cada vuelta. Se empieza por una cadeneta de 18 puntos de ca., pasados los 9 primeros puntos se hace una media bar., 5 de ca., una media bar., en el mismo punto 7 de ca., una media bar., 5 de ca., una media bar., en el mismo punto 4 de cadeneta y una doble bar. Se vuelve la labor: 7 de ca., una media bar., en el primer piquito formado por los 5 de ca. de la vuelta anterior, 4 de ca., una bar., en el centro de los 7 de cadeneta, 4 de ca., una media bar., 4 de ca., una barra, 9 de ca. Se vuelve la labor: una media barra, 5 de ca., una media bar., 4 de ca., una media bar., 4 de ca., una bar., y se empieza la onda haciendo 9 puntos de ca., se pica en la onda precedente y se vuelve la labor, haciendo sobre los 9 de ca., 12 bar. La continuación de esta puntilla no ofrece la menor dificultad, y se puede apreciar fácilmente en el grabado.

Núm. 5. **Puntilla al «crochet».**—El pie de esta puntilla se compone de dos vueltas de barras compactas, separadas por una vuelta de barras, alternando con puntos de ca. Las estrellas se hacen sueltas del modo que sigue: Estrellas grandes. Sobre un redondel de 9 puntos de cadeneta, se hace una vuelta de bar. compactas. Segunda vuelta: bar. separadas por 3 puntos de ca. Tercera y cuarta vueltas: medias barras compactas. Quinta vuelta: piquitos for-

ASO IV.—NÚM. 165



NÚM. 8.—CUERPO CHAQUETA



NÚM. 9.—TRAJE PARA CALLE

mados por 3 puntos de cadeneta. Las estrellas pequeñas se componen de una vuelta de bar., sobre un redondel de puntos de cadeneta, una vuelta de medias bar. y una vuelta de piquitos. Las estrellas grandes y pequeñas se colocan en la disposición que indica el modelo, y se unen entresí por medio de puntos de cadeneta.

Núm. 6. **Capelina para niño pequeño.** — Se hace á punto de *crochet* con lana céfiro de un tono azul ó rosa palido. Los contor-

mos observar con las personas que tenemos á nuestro servicio. Por nada del mundo debemos tratarlos con insolencia, y ni siquiera con altanería. Si es cierto que pagamos sus servicios, esta remuneración es á cambio del tiempo que nos consagran y de las fatigas que experimentan trabajando para nosotros. No podemos exigir que nos respeten y consideren, si á nuestra vez no somos benévolos y considerados para con ellos. Adoptar otra conducta, es atentar á las leyes de la re-



NÚM. 10.—TRAJE PARA RECIBIR

nes y el centro de delante de la capelina se adornan con pompones de lana, y ésta se sujeta con dos cintas de seda, que se anudan en un gracioso lazo.

Núm. 7. **Motivo al «crochet».** — Primera vuelta. Se trabaja sobre una cadeneta floja. Se levanta con el *crochet* medio punto, se hace uno de ca., y se repite la operación cada dos puntos. — Segunda vuelta: se van soltando los puntos del *crochet*, y al desmontarlos se hace un punto de ca. Se repiten estas dos vueltas tantas veces como sea necesario.

## VIDA SOCIAL

AMOS Y CRIADOS

La ciencia de la vida nos dicta la conducta que debe-

ciprocidad. Toda persona de buenos sentimientos, ó por lo menos bien educada, no manda nunca á sus servidores con despotismo. Pedir las cosas por favor, aun á aquellos que tienen la obligación de cumplir nuestras órdenes, es el más noble empleo del privilegio que debe á su posición ó jerarquía todo el que puede sostener servidores asalariados. Por discolo y avieso que sea el carácter de un criado, siempre obedece con gusto las órdenes que recibe cuando el tono con que se les habla es comedido, amable y afectuoso.

Ninguna persona bien nacida humilla al inferior, y mucho menos le injuria con dictorios y comparaciones injuriosas. Es, por desgracia, frecuente llenar de improperios á los domésticos, más que por sus maldades, por sus torpezas. De este modo, no sólo se comete una crueldad, sino que se siembran rencores con las ofensas, que no sólo no contribuyen á la enmienda del ofendido, sino que agrian su carácter y le convierten en lo que después llamamos un enemigo doméstico.

Antiguamente se llegaba á profesar afecto



NÚM. 11.—TRAJE PARA RECIBIR

NÚM. 12.—TRAJE PARA NIÑA  
DE 10 Á 14 AÑOS

á los criados, y algunos, á fuerza de permanecer años y años en una casa, llegaban á ser considerados como de la familia. De aquí nacía una mutua familiaridad, no siempre bien graduada. Los amos se permitían calificar con dureza á los criados, y éstos, ó sufrían por conveniencia, sin perjuicio de hacer de las suyas bajo

sus intereses, los que, siendo más afortunados y poderosos, rechazan el placer que ofrece al alma el sentimiento de la justicia y el no menos grato de la generosidad.

¿Por qué no procurar que sea un amigo, aunque humilde y modesto, el que hoy, por la manera que tene-



NÚM. 13.—SOMBRERO PARA PASEO



NÚM. 14.—CUERPO PARA TEATRO



NÚM. 15.—SOMBRERO PARA CALLE

una capa hipócrita de respeto, ó se conformaban con su suerte, creyendo, á fuerza de oírse llamar idiotas, que lo eran en realidad. De todos modos, el servicio, á pesar de estos defectos era más leal que en la actualidad, y amos y criados acababan por aguantarse y por quererse.

Hoy hemos caído en el extremo opuesto. Nos preocupamos menos de nuestros servidores y de su perfeccionamiento moral. Son por lo general, tratados con una indiferencia que se apresuran á pagar en la misma moneda, con lamentable esplendidez de su parte. Se les da un salario mayor, pero no se demuestra por ellos el menor interés, y de aquí resulta que no toman cariño al techo que los cobija ni al pan que comen. Pasan por nuestros hogares sin más deseo que el de explotarnos, persuadidos de que el servicio por una y otra parte no es más que una lucha de mutua explotación. Ni se encariñan con nosotros, ni nosotros con ellos. Nos soportan porque no tienen otro modo de ganarse la vida; los soportamos porque sus servicios nos son absolutamente indispensables.

En honor de la verdad, los más culpables son los que, teniendo más inteligencia, desconocen lo que conviene á

mos de tratarlo, es un enemigo más ó menos hipócrita y un enemigo de quien no podemos prescindir?

Nuestros abuelos vivieron en una época en que los domésticos formaban parte de la familia, tanto por sus cualidades como por las de sus amos. Cuando los servidores habían dado suficientes pruebas de probidad y de honradez, se les trataba con la confianza á que se habían hecho acreedores, y por su parte correspondían con la más absoluta fidelidad. Poco á poco á poco se identificaban con sus amos; se enteraban, no por curiosidad sino movidos por el afecto, de todo cuanto interesaba á sus amos; conocían sus secretos más íntimos y tomaban parte en sus pesares y alegrías. Algunos hasta se olvidaban por completo de su personalidad, renunciaban á casarse para no abandonar á sus señores, ó se casaban dentro de la misma casa y continuaban prestando sus servicios, pero dispuestos á sacrificar su voluntad por complacer á los que con tanta deferencia los trataban.

—¡Hermosos tiempos aquellos! exclamamos cuando nos los recuerdan; y todavía no falta quien consagre piadosa memoria á los criados que en su infancia los colmaron de atenciones y cariño,



NÚM. 16.—TRAJES PARA RECEPCION

También hay maliciosos que juzgan verdadero mito esos domésticos, modelo de abnegación y de fidelidad.

Los tiempos han variado radicalmente, y en próximos artículos continuaremos estudiando este asunto, más importante y trascendental de lo que parece, y tema obligado de las conversaciones de las amas de casa; examinando detenida y equitativamente las causas que motivan, tanto por culpa de los amos como de los criados, que el servicio sea pésimo en el día, y buscando los medios de que, dentro de los progresos modernos, vuelvan a establecerse entre señores y domésticos las relaciones que deben existir para que unos y otros cumplan sus deberes, y para que de este cumplimiento, que aconsejan a la vez la bondad y el interés, resulte la armonía necesaria a la paz interior de los hogares.

JUAN DE MADRID.

(Se continuará.)

## Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

Cuaresma animada.—El salón de la condesa de Casa Sedano.—La conversación.—Los que brillan en ella.—La fiesta de Palacio.—Cuadro magnífico.—La *tournee* de la Reina.—El general Mitre en Madrid.—Buen tiempo.—Las tardes de la Moncloa.

Pues, señor, la Cuaresma no es este año para la sociedad madrileña época de recogimiento y de reposo. ¡Qué de fiestas! ¡Si parece que estamos en plena época de Carnaval! Es cierto que por la mañana están muy concurridos los ejercicios en el oratorio del Sagrado Corazón; es cierto que no se baila; pero por lo demás, el escote impera durante la noche. Al cotillón de los marqueses de la Puente y Sotomayor han sucedido las brillantes recepciones de la condesa de Casa Sedano, que han reanudado las tradiciones de la hospitalaria mansión de la calle de Serrano, tan conocida de la sociedad madrileña y de los diplomáticos extranjeros.

La condesa de Casa Sedano es dama que sabe dirigir un salón, y sus recepciones tienen un carácter especial, que las hace muy agradables. Así como en otras partes el dominio es de la juventud, en las estancias de la calle de Serrano, decoradas con imitaciones de tapiz que reproducen las principales escenas de las obras más notables de nuestro teatro clásico, el dominio es de la madurez.

Las mujeres hermosas con atenciones a la política o a la literatura, tienen allí su centro, y se ven siempre rodeadas de las eminencias de la literatura, de la política y de la diplomacia.

En otras partes dominan la música y el baile; allí, la conversación culta, brillante é ingeniosa.

Y no se crea que es cosa fácil esto de la conversación; hombres muy eminentes, que brillan en las esferas del saber, no se encuentran desembarazados en la conversación particular sostenida en los corrillos de un salón, y mujeres muy hermosas hay que pierden mucho vistas de cerca, porque, aunque charlan por los codos, no saben hablar.

Es la conversación de salón algo como la miniatura en pintura, como el *scherzo* en música, como el perfume suave y delicado, que no debe llegar nunca a olor penetrante. El ingenio debe brillar en ella, pero sin deslumbrar ni aturdir.

Entre los hombres públicos que mejor han manejado la conversación en España, yo recuerdo a D. Augusto Ulloa y a D. Nicolás María Rivero. El conde de San Luis y Martínez de la Rosa dicen que sobresalían en esto; pero yo no los alcancé.

Entre los personajes contemporáneos, los que más se distinguen en lo que los franceses llaman *causerie*, son D. Antonio Cánovas del Castillo y D. Emilio Castelar. Comida a que ellos asistan, salón a que concurran, puede decirse que está animadísimo, y el ingenio se muestra sin cesar, pareciendo sus palabras sartas de perlas.

El académico D. José de Castro y Serrano se distingue por sus grandes cualidades de narrador particular; nadie como él sabe referir una anécdota o intercalar en la conversación alguno de los numerosos cuentos que forman su rico repertorio. D. Juan Valera es también muy ameno, y Ramón Correa brilla por su ingenio, y, sobre todo, por sus paradojas.

Entre las damas descollo en primera línea, en este género, la condesa de Campo Alange, y sigue sus huellas muy de cerca, su sobrina la marquesa de la Laguna.

La marquesa de Bendaña y la del Salar son también de las que saben formar corro en torno de ellas, donde quiera que se presentan, y la condesa de Piñónrostro ha atesorado todo el ingenio que parece vinculado en las hijas de la antigua casa del marqués de Santiago.

Las damas de la familia del duque de Rivas han sido también notables por su ingenio, y se distinguen por su vasta erudición la condesa de Pinohermoso y la duquesa de Mandas.

La condesa de Guaquí, hoy duquesa de Villahermosa, es también de las que saben hablar y seducen hablando.

La conversación en los salones ha perdido mucho desde que se concede tanta preferencia al juego; pero

ya se va haciendo la reacción, y vuelve el grato murmullo de la culta palabra.

El Palacio real ha abierto sus espléndidos salones para magnífica fiesta. Desde la sensible muerte del malogrado é inolvidable rey D. Alfonso XII no se había verificado en la regia morada un acontecimiento de esta especie. La reina doña María Cristina gusta poco del bullicio del mundo; pero ha sobrepuesto a sus gustos particulares sus deberes de Soberana para ofrecer una noche agradable a los que han tenido el honor de serle presentados y que representan fuerzas importantes del país.

La Academia, el Ateneo, el Círculo de la Unión Mercantil, la Bolsa, el Banco, la Universidad, la milicia, tenían brillante representación en la fiesta, y con los hombres que se distinguen en las varias esferas de la actividad y de la inteligencia iban sus esposas y sus hijas, presentando un bellísimo y animado aspecto aquellos regios salones, decorados por el pincel de Tiépolo, y adornados con estatuas y bustos que proceden de las ruinas de Pompeya.

Los magníficos é incomparables tapices que la Casa Real de España posee, y que no tienen rival en Europa, decoraban las galerías; la servidumbre lucía su vistosa librea de gala á la Federica; el real Cuerpo de alabarderos su serio uniforme, y todo era propio de la mansión de los Reyes.

En los salones, al lado de una Grande de España ricamente ataviada con sus mejores joyas, se veía, modesta pero elegantemente vestida, á la esposa del sabio, del comerciante, del militar, del funcionario del Estado.

La clase media tenía allí, al lado de la aristocracia, una brillante representación, respondiendo la fiesta á lo que debía ser: un agrupamiento en torno de la Soberana, de todas las fuerzas vivas del país.

La Reina, vestida con su habitual é irreprochable elegancia con un traje negro, color que no ha abandonado desde que es viuda, atravesó los salones. Iba preñada con magníficos hilos de brillantes, y el manto de corte de su rico traje era de terciopelo brochado, con labores blancas.

Doña María Cristina posee en alto grado ese dón especial de los Soberanos, de recordar mucho las fisonomías y los hechos, lo que la permitió dirigir palabras oportunas y agradables á cuantos encontró á su paso.

Su *tournee* por los salones duró más de dos horas. La cena fué magnífica, y la fiesta palatina ha dejado gratos recuerdos.

El rápido paso por Madrid del general Mitre, el futuro presidente de la República Argentina, ha dado lugar á algunas solemnidades literarias.

El Sr. Castelar le obsequió con un espléndido almuerzo, y después de él acudieron á la artística morada del gran tribuno muchos distinguidos literatos para ser presentados al que tanta admiración y simpatía tiene por España, y que tan bellas poesías y trabajos tan notables escribe en nuestro idioma.

La Real Academia Española le ha nombrado miembro correspondiente, como ya lo era de la de la Historia, y cuantos han conocido al ilustre General, han quedado encantados de su trato.

Por lo anteriormente escrito comprenderán los lectores que los primeros días de la Cuaresma del 91 son animadísimos en Madrid.

El tiempo es espléndido, y la naturaleza parece que quiere indemnizarnos de los rigores del invierno con una primavera anticipada.

Los contentos, los felices, tienen para lucir sus galas y sus trenes, el Retiro y la Castellana; los tristes y los melancólicos, pueden distraer su penas en las arboledas de la Casa de Campo y por los jardines y escalinatas de la Moncloa. Recomiendo á aquellas de mis lectoras que quieran gozar de tranquilidad y reposo, un paseo por este último sitio, en las últimas horas de una de estas brillantes tardes.

Hay en aquellos jardines, casi desiertos, en aquellas escalinatas, ennegrecidas por el tiempo; en aquellas fuentes, cuyo murmullo domina en medio de un gran silencio, una dulce y encantadora melancolía, que es muy grata para el alma.

Después de experimentar, se vuelve con más gusto á las conversaciones á la luz de la lámpara, donde se condensan todos los ecos de la vida de la sociedad, ahora tan animada, y que pueden también condensarse en un rezo por la mañana y una fiesta magnífica por la noche.

EL ABATE.

## CONFERENCIAS CULINARIAS

### COMIDA DE VIERNES

(PARA SEIS PERSONAS)

Caldo concentrado de almejas.

Espinacas.

Pastel de bacalao.

Puré de cebollas.

Salmón empapelado.

Ensalada marina.

Postres.

De esta minuta, todos los platos, menos las espinacas, son de mi invención; y allí donde yo emplee la manteca de vacas, puede, el que quiera, poner en su lugar aceite de oliva.

CALDO CONCENTRADO DE ALMEJAS.—Cinco libras de almejas, que se cuecen en agua, y sin aliño, durante media hora.

Se desconchan y se rehogan las almejas en una cacerola con dos onzas de manteca de vacas. Sin dejar que tomen color, se agrega medio cuartillo del agua en que empezaron á cocer; se sazona con sal, pimienta, clavo, nuez moscada, perejil, laurel, y á fuego lento se deja cocer una hora.

Se retira la cacerola del fuego y se pasa el guiso por una pasadera, ayudando con el agua que está en reserva. Vacía la cacerola y sin limpiarla, se derrite en ella á fuego vivo otras dos onzas de manteca de vacas, incorporando tres cucharadas de fécula de maíz, para producir una papilla espesa que se alarga con la primera agua, echando en seguida la pasta tamizada y dos copas de Jerez, y revolviendo con la espátula, durante su cocción de diez minutos, sobre fuego vivo.

En la sopera en que ha de servirse esta sopa se tienen ya preparadas en pedacitos cuadrados tres claras de huevos duros, y antes de echar el contenido de la cacerola en la sopera, se liga la sopa fuera del fuego, como ya indiqué en otra Conferencia, con una yema de huevo crudo, desleído en tres cucharadas de agua fría y... á la mesa.

ESPINACAS.—Limpías las espinacas, y en gran cantidad, se cuecen como todas las legumbres frescas, en mucha agua, echándolas cuando ésta hierve á borbotones.

Sobre fuego vivo, basta un cuarto de hora de cocción. Se sacan las espinacas, se escurren bien y se pican como si fuera tabaco, comprimiéndolas mucho para que suelten el agua que contienen.

En una cacerola se derrite un cuarterón de manteca de vacas, en que se rehoga una cucharada de harina. Se sazona y se incorpora la pasta de espinacas, revolviendo y meneando mucho, mientras cuece el todo por espacio de cinco minutos. Se retira del fuego y se coloca en montaña en una fuente redonda. Con garbanzos cocidos en agua con mucha antelación, y fritos en buen aceite, se tapiza por igual la superficie de la pasta, ocultándola así á la vista, y se adorna con una docena de cangrejos para servir el plato con elegancia.

PASTEL DE BACALAO.—Bien cocido éste en agua, y limpio totalmente de raspas y pellejos, se corta muy menudito y se voltea en una sartén para secarlo.

Dos libras de buena langa de Escocia bastará para la operación.

En cacerola de metal y con mango, sobre fuego vivo, se derriten dos onzas de manteca de vacas, en que se rehogan, salteando dos cucharadas de harina, sazonando con poca sal y pimienta. En seguida se vierte un cuartillo de leche hirviendo, se revuelve con la espátula y se echa el bacalao, amasando el todo fuera del fuego.

Se moldea como se quiere en un plato de metal; se recubre este pastel con pan rallado tostado, y se tiene en el horno, á media presión, un cuarto de hora.

Para servirlo se colocan en corona en derredor del pastel patatas cocidas al vapor, de las llamadas holandesas, largas y amarillas.

PURÉ DE CEBOLLAS.—Dos libras de cebollas, bien cortadas, se rehogan sobre fuego vivo en una cacerola, con un cuarterón de manteca de vacas. Se sazonan durante el rehogo con sal, un punto de pimienta, tomillo y laurel, y antes que tomen color se moja el todo con un litro de agua fría, dejándolo cocer á fuego lento y tapada la cacerola cinco cuartos de hora. Se pasa por la pasadera, y se obtiene un puré blanco como la nieve. Se liga fuera del fuego, y se sirve como legumbre, para comerla con langostinos mondados ó con huevas de atún, presentado en plato aparte.

SALMÓN EMPAPELADO.—En un plato soperero se ponen tres cucharadas de aceite de Marsella, y se bate y se revuelve bien con perejil muy picado, cebolla, sal, pimienta, clavo, ajo, nuez moscada y el zumo de medio limón.

De un pedazo de dos libras de salmón se cortan, á guisa de magras de jamón, unas lonchas delgadas, en el sentido longitudinal del pescado, y una á una se van empapando en la mezcla y envolviendo en pan rallado. Cada loncha se mete en un sobre de buen papel blanco, que se cierra como si fuera una carta, y se asan á fuego lento sobre la parrilla, para servir sobre una servilleta colocada en una fuente.

ENSALADA MARINA.—Escarola, lechuga ó lo que se quiera, bien lavada y bien enjuta, removida una hora antes de comer con tres cucharadas de aceite fino.

En el momento de servir se incorpora una cucharada de vinagre fuerte, una docena de anchoas saladas en conserva, de las que se venden en frascos de cristal.

Para terminar, indicaré que no recuerdo bien cómo lo dice, pero ello es que de algún modo dice Brillat-Savarin que «quien á sus amigos convida á comer y no se ocupa personalmente de la comida que les ofrece, no es digno de tener amigos.»

Y no es menester que lo diga el eminente autor de la *Fisiología del gusto*, porque semejante afirmación

la hace cualquiera. pues está, ó debe estar, en la mente de todo el mundo.

Convidar á comer es para muchas gentes un pueblo, sobre todo para las que usan á diario esas dos palabras subrayadas, ó bien éstas: *la mar*, cuando pretenden exagerar su entusiasmo ó indicar un imposible.

Para tales personas, el convidado es siempre de cumplido, y es preciso atiborrarle con platos de calidad, en cantidad desusada.

Salen entonces á la mesa la vajilla de reserva, con filete dorado é iniciales, los cubiertos flamantes, la mantelería con la pelusilla del telar y la fina cristalería de La Granja ó de Baccara.

Sucede, naturalmente, lo que ha de suceder. La falta de costumbre en la cocina se refleja en la mesa, y continúa durante todo el servicio.

Los manjares parece que no están en su casa. La mesa resulta de teatro, y lo demás anda premioso y rígido.

El dueño de la casa, fuera de sí, lanzando furibundas miradas á los domésticos, y éstos, aturdidos, olvidando la lección, tropezando con todo, haciendo mucho ruido y sirviendo el pescado después del solomillo, ó un entremés antes del asado.

Convidar así á comer, es molestar y molestar á los amigos, y vale más no hacerlo.

ANGEL MURO.

Las letras y libranzas para pago de suscripciones se enviarán á la orden del Administrador de LA ULTIMA MODA.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*La mar.*—Sí, señora; están muy dentro de las exigencias de la Moda; pero como todavía no se han recibido los modelos de primavera, demoro la contestación á su pregunta hasta poder facilitar á usted noticias de alguna novedad, tanto en lo relativo á las formas como á la clase y color.

*C. P.*—No hay de qué. Quedamos, como siempre, á su disposición.

*Esperanza y fe.*—Supongo que habrá usted recibido lo que nos reclamaba en su última y muy grata. Transmítame á Salvi su encargo. Se siguen usando las colchas que usted indica. Tomo nota del seudónimo que ha elegido, y nos entenderemos siempre que usted guste.

*A una suscritora Darocense.*—Debe usted emplear, tanto para la malla como para el bordado de ésta, un hilo sumamente fino. En la hoja á dos tintas, complemento del núm. 62 de nuestro periódico, encontrará usted un dibujo que representa la cuarta parte de un pañuelo de malla, que puede usted muy bien utilizar como modelo. Es bonito, y su ejecución no ofrece grandes dificultades.

*Violeta de otoño.*—Sus quejas estarían por demás razonadas si sus reclamaciones hubieran llegado á nosotros; pero como por desgracia no ha sucedido así, mal podíamos atenderlas, por muy justas que éstas fueran. Remítame usted el encarguito, y lo supongo en su poder.

*A. de Z.*—El figurín-acuarela que se regala con este número representa un traje para novia, de forma tan nueva como elegante. Puede usted hacerlo blanco ó negro, según su gusto. Se pidió el patrón de la prenda indicada por usted, y tan pronto como se reciba le será remitido. Ya verá usted cómo mis afirmaciones no resultan exageradas.

*Quetzal.*—El Administrador me dice que se han remitido á usted los patrones de la capelina y delos gorritos para niño pequeño, que en su carta nos pedía. No es costumbre. Por lo general, sólo sirven para colocar lo segundo.

*C. V.*—Me han asegurado que sí.—En el centro de cada uno de los dos lados del mantel, y en el centro ó punta de las servilletas.

*Soledad.*—El exceso de original nos impide dar cabida á las composiciones, en prosa ó verso, que nos remiten algunas señoras suscriptoras, en cuyo número se cuenta usted. Pero no por esto dejamos de apreciar en lo que vale el talento é imaginación que demuestran, sintiendo mucho tener que privarnos de su amable cooperación.

*Moraima.*—Veo con gusto que es usted una incansable propagandista de nuestra publicación, y puede usted creer que no somos indiferentes á tanto favor.—Me permito aconsejar á usted que prescinda del enlace, pues siendo de esa clase de labor no puede resultar bonito.

*Marcelina.*—Siento en el alma no poder complacer á usted, ampliando las noticias que le son necesarias. Confieso á usted ingenuamente que estoy muy poco fuerte en esa clase de asuntos. Según las reglas establecidas, el novio es el encargado de arreglarlos, allanando y salvando cuantas dificultades se presenten. Trabajo que no puede menos de serle agradable, si se tiene en cuenta que de él depende su felicidad.

*Perla de las Antillas.*—Creo que el dibujo habrá llegado á tiempo, y espero que no estará usted del todo descontenta.—Sí, señora; cuantas usted quiera, y al precio de tres pesetas.

*C. E., Aranjuez.*—¿Qué números son los que le faltan?—Trajecito de cachemir ó bengalina adornado con bordados, encajes y lazos de cinta.—La mayor parte de las faldas son rectas y plegadas en la parte de detrás. La pasamanería, el *pekin* ó la seda brochada.—No hay inconveniente; el cachemir armoniza muy bien con el terciopelo.

*X Y y Z.*—Puede usted encargar el marco en el almacén de molduras de Hernández é hijos, Carrera de San Jerónimo, 49. Costará á usted 2,50 pesetas.

*Florencia del Valle.*—Es usted la bondad personificada.—Si á alguna de las dos corresponde mostrarse agradecida, no es á usted, seguramente.—En los dibujos de la hoja de patrones que acompaño al número 161, apareció el nombre de *Pilar* de tamaño bastante grande. ¿Cómo quiere usted que nos olvidáramos de un nombre tan bonito!—No estará mal, por más que, según mi parecer, resultan mejor dos iniciales que una sola.

*La gripe.*—No tiene usted nada que agradecerme, pues es usted acreedora á cuanto hago en obsequio suyo, y muchísimo más.—Abrigo la idea de que los pañolitos resultarán lindísimos tal como los proyecta. De la muestrita no puedo juzgar, porque sin duda por olvido dejó usted de incluirla en su cartita.—Por el momento ignoro el actual paradero de esa señora.—Basta con que use usted el *Baume d'Amour* una vez al día.—No tenemos ningún inconveniente en esperar, y puede usted enviarlo cómo y cuando guste.

*Como tú.*—Este seudónimo queda anotado en el libro.

*Mariposa.*—El regalo puede consistir en una labor hecha por usted. Cartera ó petaca bordada sobre piel, un artístico limpiaplumas ó bien unas zapatillas bordadas sobre paño, con fina *soutache*. En la hoja á dos tintas del núm. 158 encontrará usted un bonito modelo de esta índole.

*T. T. de T.*—La razón está de su parte; no obstante, me permito aconsejar á usted que tenga paciencia y resignación, y que no intente nada para variar la actual situación de las cosas. Usted, con su buen juicio, verá si mis indicaciones deben ó no ser atendidas. De todos modos, cuente usted con mi amistad, que, aunque poco vale, quizás pueda servirle de algún consuelo en los difíciles momentos por que atraviesa.

*Profetisa.*—Dios quiera que se cumplan sus profecías, pues son tan halagadoras para nosotras como para usted, según sus galantes afirmaciones.—Las plumas se usan mucho para el adorno de los sombreros. Chaqueta de fino paño, con largas aldetas. Es mejor un fondo de terciopelo. Elija usted un tono cereza, azul mediano ó maíz.

*A una joven que no tiene amigas.*—Con creciente interés he recorrido los párrafos de su extensa carta, y tengo un placer en ponerme á sus órdenes. El administrador me dice que necesita saber cuál es el número que le falta, á fin de remitírselo. La cuestión que usted tiene la amabilidad de someter á mi humilde juicio, es muy delicada y difícil de resolver. Yo creo que su mamá ha hecho cuanto estaba de su parte por llevarla á buen camino, y que, en vista de lo infructuoso de sus negociaciones, no debe insistir. Como los motivos en que se funda el disgusto no son graves, creo que el tiempo se encargará de arreglar las cosas mejor que nadie. No apunto el seudónimo que usted me indica, por una razón sencillísima: usted me pide mi amistad, y yo tengo muchísimo gusto en concedérsela. Desde el momento en que nos consideramos como amigas, aquél no tiene razón de ser, ó al menos así me lo parece.

*M. del R. de B.*—Recibido importe del *Aqua Dusser*.

*El Ocaso.*—Queda hecho el traslado. No hay de qué.

*Merceditas.*—Emplee usted para la ondulación del cabello las *onduladoras Margarita*. El uso de estas horquillas es en extremo cómodo y produce el ondulado que hoy está de moda.

*Pensamientos y violetas 23 de Enero.*—Me parece que al ver el vivo interés que nos demuestra, no he de necesitar esforzarme para concederle el dulce título que ha sabido usted conquistarse desde luego con su leal conducta y exquisita amabilidad. No, señora; no se venden muestras de esa clase de labores. Pero como el dibujo está bien detallado, no creo que su ejecución ofrezca á usted ninguna seria dificultad. Su nombre aparecerá en las hojas de dibujos de LA ULTIMA MODA tan pronto como le llegue su turno, y en verdad que no es usted muy justa al juzgarle, pues no tiene nada de feo, y sí mucho de bonito y simpático. Espero impaciente la nueva *jaqueta* con que me amenaza.

*T., viuda de S. T.*—El servicio que V. indica puede ser suprimido. Cumple usted con enviar su tarjeta.—Tengo en ello verdadera y gran satisfacción.

LA SECRETARIA.

A todas las cartas que exijan contestación por el correo, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos.

## RECETAS DE LA MUJER CASERA

**Pasta de almendras para suavizar y blanquear las manos.**—Nunca es más necesaria que en esta época del año la pasta facilísima de preparar,

cuya fórmula indico á continuación. Se echan en un mortero 50 gramos de almendras dulces y otros 50 de almendras amargas, y se machacan bien hasta reducirlas á polvo. Después se forma una mezcla con 3 gramos de esperma de ballena, 12 id. de aceite de almendras, 12 id. de *Jabón de Candor*, 12 gotas de esencia de rosa y otras 12 de aceite de bergamota. Esta mezcla se vierte en una taza grande y se echa poco á poco la harina de almendras, sin cesar de batir la masa general para que todos los ingredientes se licúen bien. Después se deposita la pasta en tarros de porcelana, bien tapados. Para usarla se frota con ella las manos, y después se aclaran en agua templada.

La Administración de LA ULTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

## CONSUELO

No llores, no, prenda mía.  
No llores, que ya propongo  
darte el *jabón ambrosia*  
de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Valssier, París.

De venta en todas las principales jabonerías.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

## MEMENTO

LA ESTACIÓN que atravesamos causa verdaderos desastres á las epidermis delicadas; el cutis se pone encarnado, seco, quebradizo. Para evitar estos efectos es preciso emplear constantemente para el rostro y las manos la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma *Simon*, rue de Provençe, 36, París.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

## RECLAMACIONES

Las de la anterior semana han ocurrido en Tángier, Félix (Almería), Uztarroz (Navarra), Villalba (Lugo), Vélez Málaga, Alberich (Logroño), Torrente de Cinca, Sestao (Vizcaya), Chantada (Lugo), Tarragona, Miran, da de Ebro y Baquio (Vizcaya).

## CRÓNICA TRISTE

Continúa sin dar señales de vida el cartero de Osuna Javier Muñoz. Dos ó tres correspondientes más han dejado de cumplir sus deberes para con nuestra Administración; pero esperamos, en vista de sus antecedentes, que cumplirán, y aplazamos la triste necesidad de sacarlos á la vergüenza. Las lectoras ya saben que cuando no les repartan el periódico con puntualidad, consiste esto en que nos hemos visto obligados á suspender al correspondiente la remesa de ejemplares.

## ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Los pliegos publicados de la novela *El Amor propio*, se regalarán á las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.º de Enero, debiendo pedir los que necesiten para tener completa la expresada novela. En todo tiempo podrán las nuevas suscriptoras obtener los pliegos anteriores al que aparezca en el primer número que tomen, abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas.

## ¡MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ULTIMA MODA que envíen 13 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 16 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

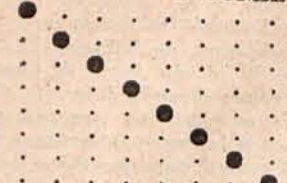
Las suscriptoras de Logroño que deseen proveerse de horquillas ondulatoras *Margarita*, pueden pedir las á D. Cipriano García, Mercado, 140. El precio de cada caja, incluido el porte, es 2 pesetas 50 céntimos.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

19

## ACRÓSTICO DIAGONAL



Sustituyendo los puntos por letras, leer en la línea:

- 1.<sup>a</sup> Nombre de varón.
  - 2.<sup>a</sup> Nombre de mujer.
  - 3.<sup>a</sup> Infinitivo de un verbo.
  - 4.<sup>a</sup> Una fruta en plural.
  - 5.<sup>a</sup> Una provincia de España.
  - 6.<sup>a</sup> Lo que se encuentra en todas las escuelas.
  - 7.<sup>a</sup> Lo que sueña ser el cesante.
  - 8.<sup>a</sup> Una piedra.
- (El acróstico diagonal es un nombre de mujer).

NIEVES MARTINEZ.

20

## CARTA-CHARADA

Mi querida amiga: *Todo* recibí tu carta; admirada estoy de la determinación *segunda* retirarte a un convento; si bien me disgusta, te doy el parabién. No podrás elegir cosa mejor; ¿qué se hace en el mundo? Hablé con la hermana *Lega*, y me enteré de lo mucho que te gustó la *galería* y las vistas a la *ría*; también me lo dijo *Olegaria prima tercera*, que encontré ayer en paseo.

Tu amiga,

BRISA DEL MIÑO.

## SOLUCIONES

Al núm. 12.—Charada:

PÓSITO

La han presentado las señoras y señoras: *Merci*; Amalia Lubary; *Flor en capullo*: A. de la V. Ch.; Eugenia Baro Baro; *Zahorí*; Petronila González de Mon;

*Pitonisa*; Dos hermanas rubias; Micaela Sánchez; Cayetana Rubio; Josefa Sevilla; Flora López de Suárez.

Al núm. 13.—Acrostico estrella con centro forzado:

F E O  
R A L P  
N U A  
Q U I N C I A N O  
I A I  
L D S  
P O I C O

La han presentado las señoras y señoras: Amalia Lubary; *Merci*; *For ever*; *Mosaico de Cambre*; *Pensamientos y violetas*. 23 de Enero; *Pentagrama*; *Brisa del Miño*; Ana Franco Romero y López de Ayala; *De lo civil se pasa a...*; Rosario Hombre; *Una suscritora de Escoriaza*; Flora López de Suárez; María Camino Subiza.

Al núm. 14.—Acertijo:

CLAVEL

La han presentado las señoras y señoras: *Merci*; Amalia Lubary; *Brisa del Miño*; Adelita; *Brisa de la Montaña*; *For ever*; *Mosaico de Cambre*; *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero; *Pentagrama*; *Brisa del Miño*; Ana Franco Romero y López de Ayala; *De lo civil se pasa a...*; Flora López de Suárez; María Camino Subiza.

## CORRESPONDENCIA

*Una ignorante*.—Ruego a usted que me remita la solución a la charada que me envía. Las soluciones a los pasatiempos 10 y 11 son buenas, pero llegaron tarde.

*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—Oportunamente tendré el gusto de complacerla.

R. H.—Las soluciones a los pasatiempos números 10 y 11 son buenas, pero llegaron tarde.

C. R.—Lo mismo digo.

SIBILA.

## LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. **Suscripciones directas.**—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5.30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Borden; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Javer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lemus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. E. F. Villacián y en Portugal, Midoes y C.<sup>a</sup>

Agente de publicidad de «La Última Moda», en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

## RODAJAS PARA SACAR PATRONES.

Precio en Madrid: 1,25 pesetas. En provincias, incluido porte y certificado, 3 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

## EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE salón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídanse a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania, Elster.—Hamburgo.

## AGUA DUSSEY

Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color, en los tonos castaño claro, castaño oscuro y negro. Su empleo no produce, ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga a un uso diario, como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtenerse el resultado.

Cada frasco, en su correspondiente caja, 6 pesetas en Madrid. En los puntos donde hay estación de ferrocarril se remite, siendo de cuenta del comprador el gasto del porte.

## HORQUILLAS INGLÉSAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.

Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon*. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid, 2,50 en provincias.—*Horquilla Patti*. La caja con cuatro horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales*.—La caja, 3 y 4 pesetas.—*Onduladora Margarita*. La caja, con dos horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla Angélica*, 2 y 3 pesetas.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

## PERFUMERÍA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico

PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir a sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

## PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajeito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

## PERFUMERÍA HIGIÉNICA DE MARTIAL

Paris.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

*Elizir dentífrico*. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

*Pasta dentífrica*. En Madrid: 1 peseta.

*Polvos dentífricos*. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite a sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte.

TRUJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi.)

Se vende en nuestra Administración al precio de 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte a provincias.

## OBSEQUIO

## A NUESTRAS SUSCRITORAS

Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

*Relatos médicos*.—(Colección de apuntes é instrucciones populares fisiológico-higiénicas.) Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

*Higiene de la infancia*.—(Instrucciones populares a las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.

Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

## POLIZAS DE ACUMULACION

DE

## LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE LOS ESTADOS UNIDOS

DOMICILIADA LEGALMENTE EN ESPAÑA

**Dirección:** Madrid, calle de Sevilla, 16.—**Director general**, Excelentísimo Sr. D. Juan Angel Rosillo.

**Delegación de Cataluña y Baleares.**—**Delegado**, Excmo. Sr. D. Mariano Casi y López, Barcelona, Rambla de Estudios, 6, Barcelona.

## RESULTADOS OBTENIDOS EN METÁLICO

A LOS 15 AÑOS, CON LAS PÓLIZAS DOTALES DE ESTE PLAZO

(Apreciadas como inversión a interés compuesto.)

Número de la póliza.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por ciento de las primas pagadas.	Tipo de interés compuesto resultante en la liquidación.
78.820	Ps. fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 4.971,75	Pesos fuertes. 7.151,60	143,85	4 3/4 p/o anual.
87.871	1 000	990,30	1.426,61	144,05	4 1/2 id.
88.745	2.500	2.535,00	3.622,70	142,90	4 3/8 id.
89.002	5.000	5.337,00	7.213,40	143,20	4 3/8 id.

Las pólizas de LA EQUITATIVA constituyen, pues, un ahorro importante, a la vez que asumen riesgo de muerte durante el plazo de acumulación. (Las pequeñas diferencias en el tipo de interés resultante, dependen de las circunstancias de cada seguro.)

Las dotales de 10 años, si quiera su corto periodo no permita el mismo desenvolvimiento para la acumulación de beneficios, los están obteniendo en una proporción satisfactoria.

Las pólizas de Vida, en 15 pagos, vencidas ahora, arrojan también resultados muy ventajosos, según los ejemplos siguientes:

Número de las pólizas.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por 100 de las primas pagadas.
78.780	Pesos fuertes. 5.000	Pesos fuertes. 3.588,00	Pesos fuertes. 4.487,75	125,05
83.395	3 000	2.987,65	2.480,13	124,80
85.761	2.000	1.396,80	1.746,14	125,00
84.041	20.000	15.633,00	19.566,40	125,15

Las pólizas de pago vitalicio, no obstante haber cubierto del mismo modo el riesgo de muerte y haber sido para este caso muy inferior el coste de las mismas, al término de la acumulación han producido una suma en efectivo que fluctúa entre 75 y 100 por 100 del total de primas anuales pagadas según que el plazo de acumulaciones ha sido de 10 ó de 15 años.

En las pólizas por 20 años de próximo vencimiento, se esperan resultados respectivamente mayores que los alcanzados con las de 15 años, a juzgar por el estado que acredita actualmente la acumulación de las mismas por los 18 años ya transcurridos.

Pídanse prospectos, informes y ejemplos de los resultados, a la sucursal de España, Madrid, calle de Sevilla, 16, ó a sus Delegaciones y Agencias.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el mármol. — DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERES, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.